

ÓMICRON

Mutación del COVID-19

¿Es la variante Ómicron del coronavirus más contagiosa y peligrosa que la Delta?

Expertos de todo el mundo están intentando responder las preguntas que ha generado la nueva variante Ómicron del COVID-19: si es más transmisible, más letal o si puede escapar a los anticuerpos generados por las vacunas e infecciones previas.

Sudáfrica informó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la nueva variante el 24 de noviembre, y los primeros datos sugieren que tiene un mayor riesgo de reinfección. La OMS la ha clasificado como "variante de preocupación". Numerosos países de todo el mundo han restringido los viajes desde los países del sur de África por esta variante.

La OMS ha publicado a finales de noviembre una actualización de la información disponible hasta el momento, pero sigue habiendo muchas incógnitas.

“Todavía no está claro si Ómicron es más transmisible (es decir, se contagia más fácilmente de persona a persona) en comparación con otras variantes, incluida la Delta”, indican. El número de personas que dan positivo ha aumentado en las zonas de Sudáfrica afectadas por esta variante, pero se están realizando estudios epidemiológicos para entender si se debe a Ómicron o a otros factores.

Ni se sabe aún si Ómicron causa una enfermedad más grave que otras variantes. "Aunque los datos preliminares sugieren que hay un aumento de las tasas de hospitalización en Sudáfrica, esto puede deberse al aumento del número total de personas

que se infectan, más que a un resultado de una infección específica con Ómicron", explican.

Hoy en día no hay información que sugiera que los síntomas asociados a Ómicron sean diferentes de los de otras variantes. Los primeros contagiados que se detectaron tenían síntomas leves, pero eran estudiantes universitarios, jóvenes que tienden a tener una enfermedad más leve, por lo que la OMS asegura que comprender la gravedad de la nueva variante llevará de días a varias semanas.

No obstante, las pruebas preliminares señalan que las personas que ya han pasado el COVID-19 podrían volver a contagiarse más fácilmente con Ómicron en comparación con otras variantes de interés, pero todavía hay información muy limitada. “En los próximos días y semanas habrá más información al respecto”, dice el comunicado de la OMS.

La OMS está colaborando con especialistas de todo el mundo para analizar el potencial impacto de la nueva variante en la efectividad de las vacunas.

Sin embargo, la Organización reitera que “las vacunas siguen siendo fundamentales para reducir las enfermedades graves y la mortalidad”.

Las pruebas PCR siguen detectando la infección, incluida para la variante Ómicron. Se están realizando estudios para determinar si afecta a otros tipos de pruebas, incluidas las pruebas de detección rápida de antígenos.

En cuanto a los tratamientos, los

corticosteroides y los bloqueadores de los receptores de la IL-6(interleucina-6) seguirán siendo eficaces para el manejo de los pacientes con COVID-19 grave. Se evaluarán otros tratamientos para ver si siguen siendo igual de eficaces dados los cambios en partes del virus en la variante Ómicron.

La OMS está apoyando a los países africanos para que puedan hacer más secuenciación genómica. La Organización “está dispuesta a apoyar las necesidades adicionales de recursos humanos, así como a movilizar fondos y conocimientos técnicos”. También, la OMS se está dirigiendo a todos los países de la región para asegurarse de que tienen los recursos necesarios para detectar los posibles casos de Ómicron y prepararse para ellos.

La Organización recomienda a los países que se aseguren de que sus equipos de pruebas de PCR pueden detectar la nueva variante, que al menos dupliquen la toma de muestra y secuenciación, hasta llegar a 150 muestras a la semana desde el promedio actual de 75 en la región y que revisen muestras anteriores para detectar posibles signos de Ómicron.

En septiembre del 2020, la OMS y los Centros de Control y Prevención de Enfermedades de África pusieron en marcha una red de 12 laboratorios para reforzar la secuenciación del genoma del virus. La vigilancia genómica ha avanzado significativamente desde el inicio del 2021, y el continente ha quintuplicado el número de genomas secuenciados.